

Por qué lo  
llaman amor  
cuando  
quieren  
decir...

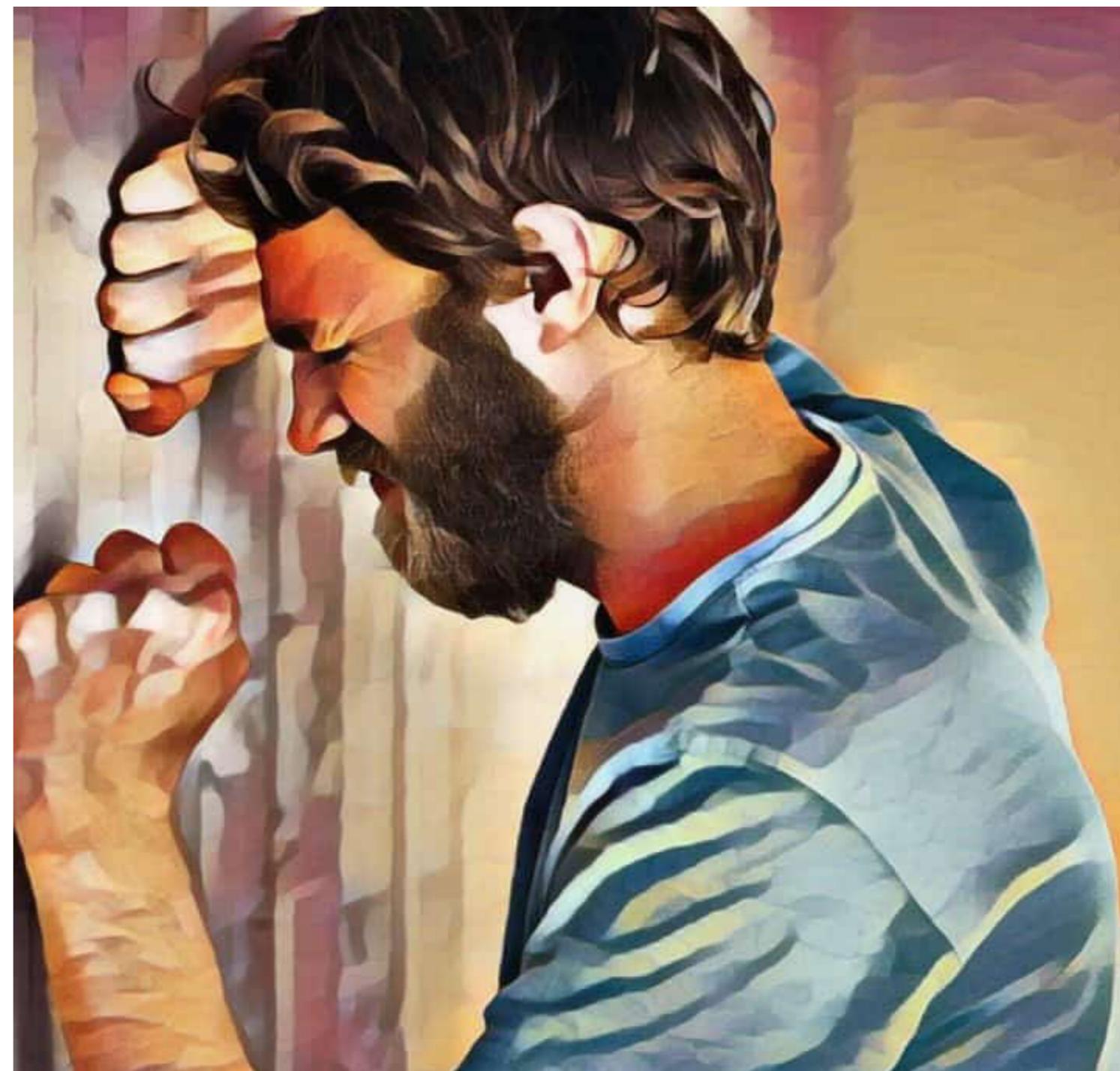
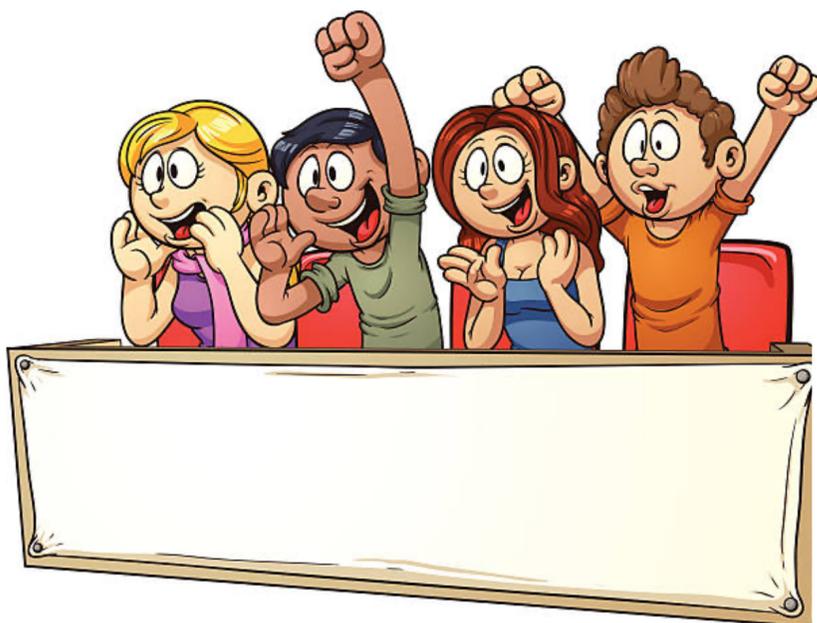


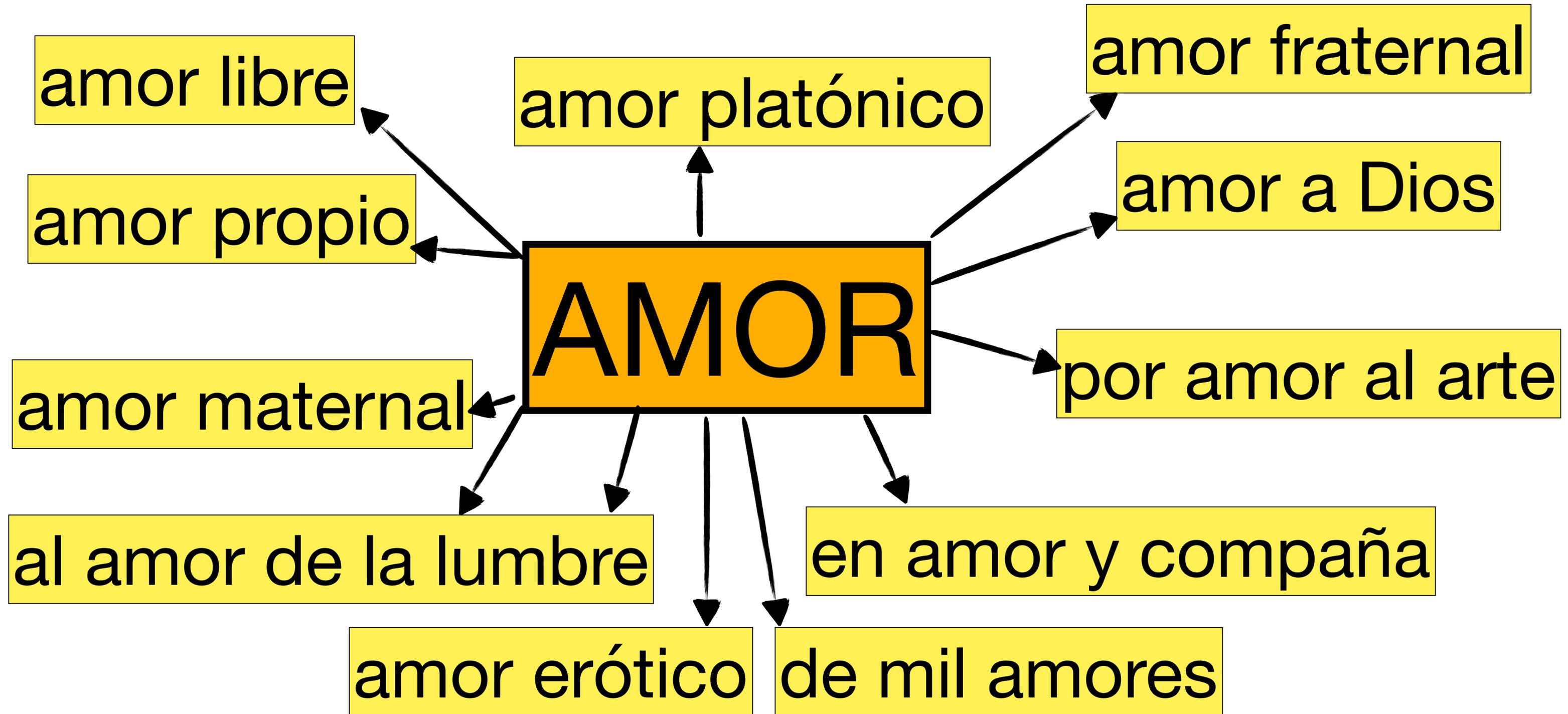
# LAS EMOCIONES



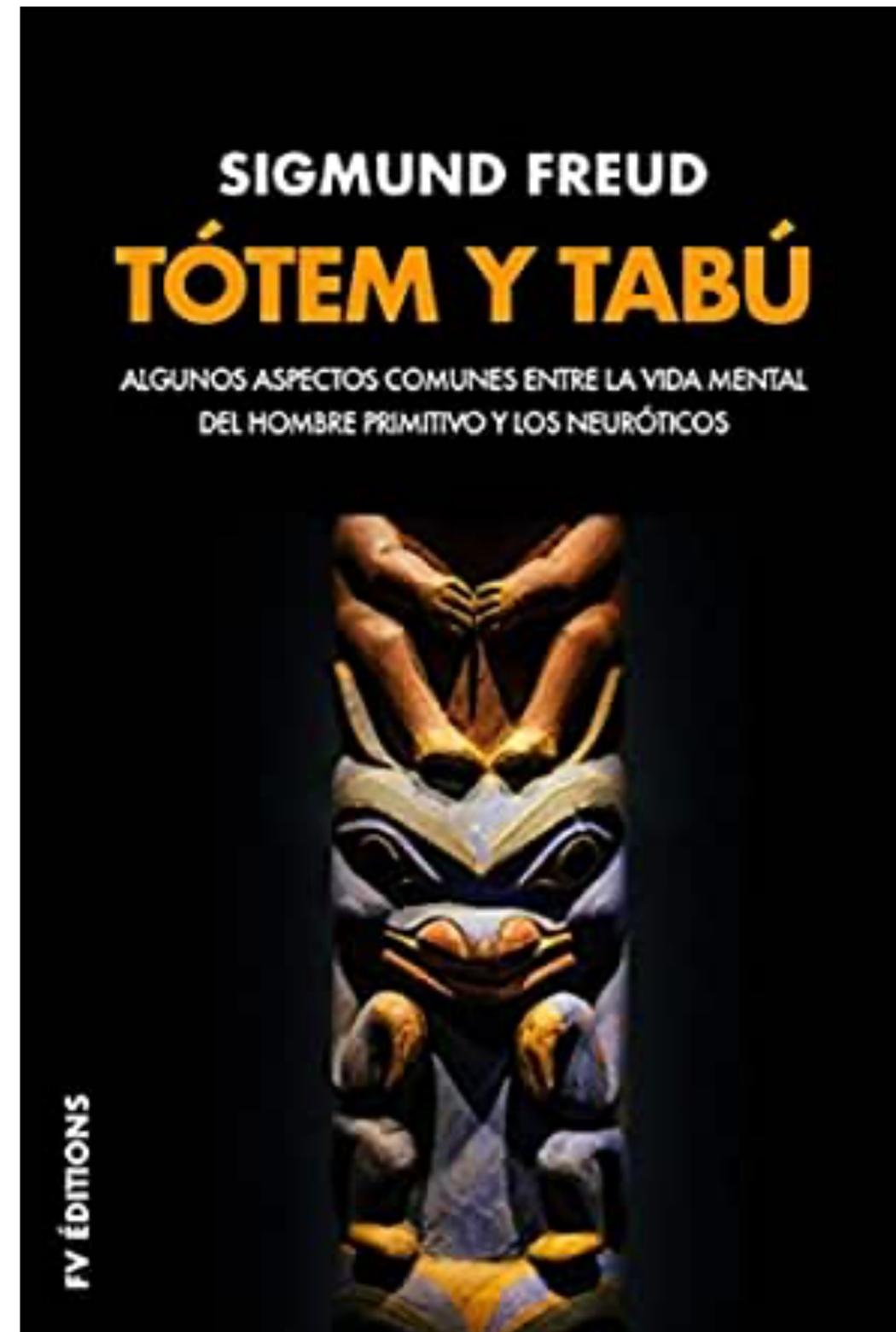
Paul Ekman (EEUU, 1934)

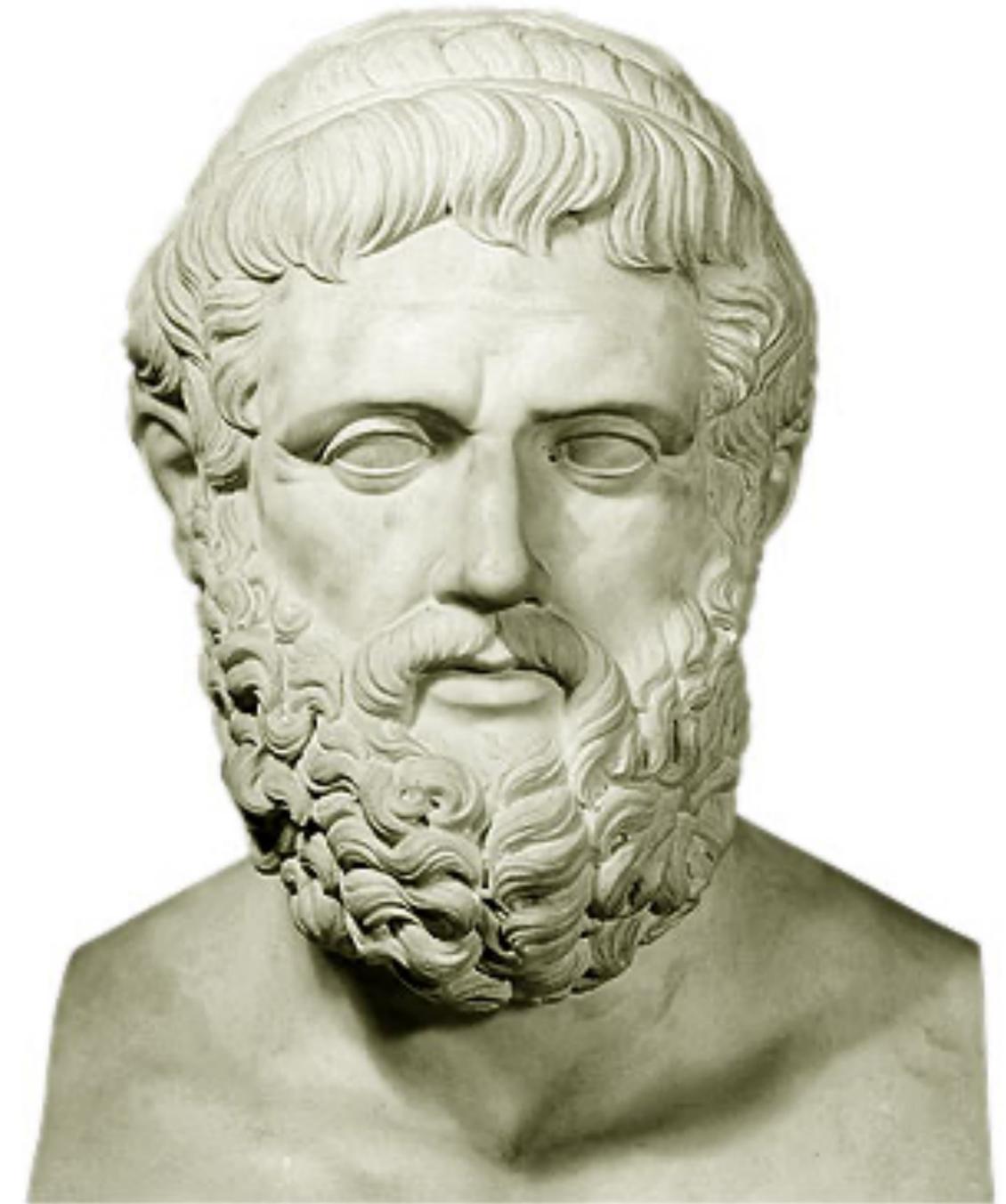
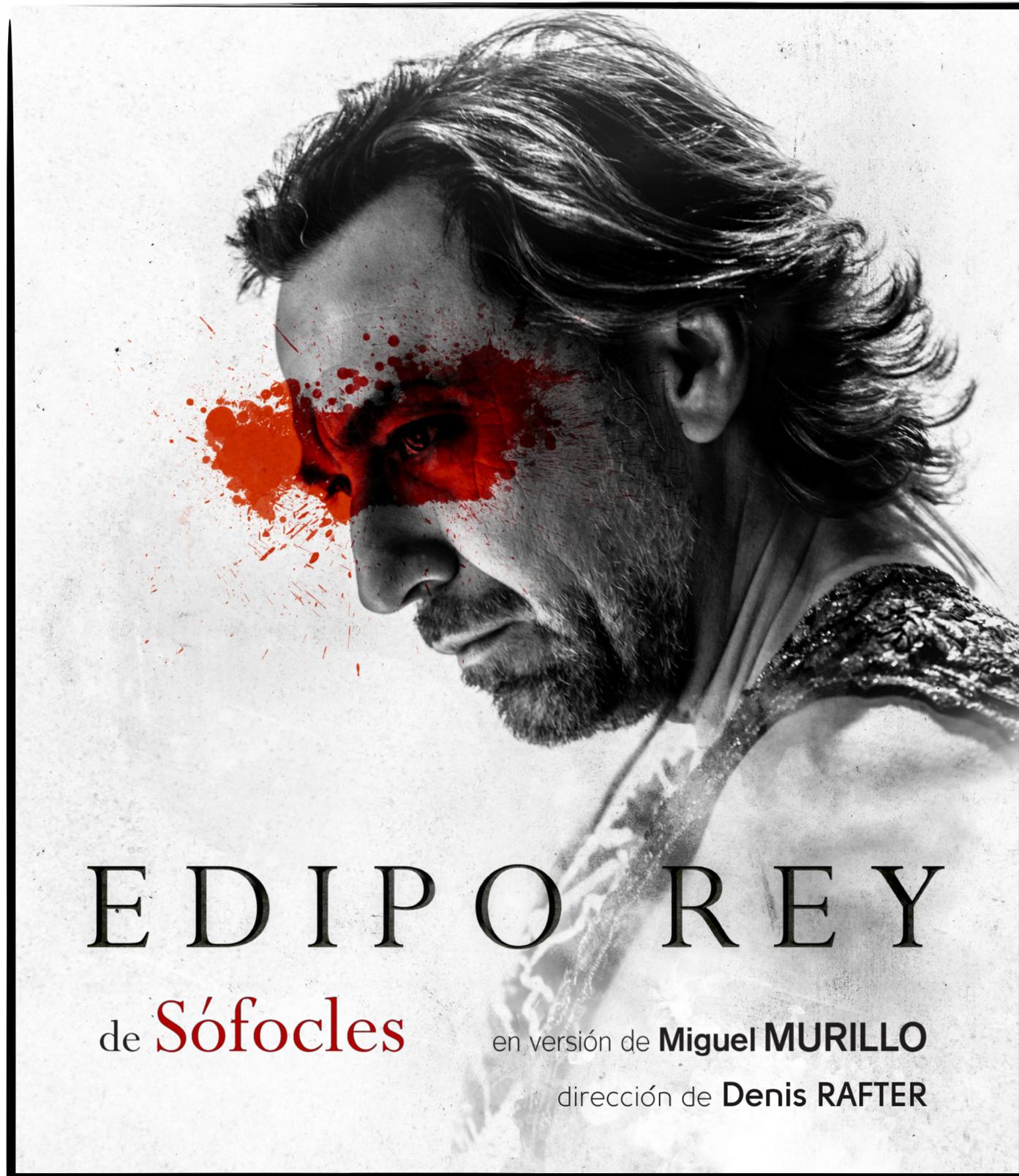
# LOS SENTIMIENTOS





¿Qué es un tabú?





Sófocles (Atenas, siglo V a. C.)

**Te serviré durante siete años para que me des a Raquel, tu hija menor.**

La Biblia (Génesis, 29-18) presenta a Jacob concertando con Labán, hermano de su madre (su tío materno), su matrimonio con su prima. Sin embargo tuvo que casarse con Lía, la hija mayor de Labán, porque la mayor, según la costumbre, tenía que hacerlo antes que la pequeña. Jacob decidió quedarse durante otros siete años más al servicio de su tío materno con objeto de obtener a Raquel.



# En el clan prehistórico



# La primera regulación del matrimonio





Safo  
(s. VI a. C.)

AMA  
AUDIOLIBROS

# PLATÓN

## EL BANQUETE O DEL AMOR



(...) pues **es el Amor el más filántropo de los dioses** en su calidad de aliado de los hombres y de médico de males, cuya duración aportaría la máxima felicidad al género humano. Así, pues, yo intentaré explicaros a vosotros su poder y vosotros seréis luego los maestros de los demás. Pero antes que nada tenéis que llegar a conocer la naturaleza humana y sus vicisitudes, porque nuestra primitiva naturaleza no era la misma ahora, sino diferente.

En primer lugar, eran **tres los géneros de los hombres**, no dos, como ahora, **masculino y femenino**, sino que había también un tercero que participaba de estos dos, cuyo nombre perdura hoy en día, aunque como género ha desaparecido. Era, en efecto, entonces el **andrógino** una sola cosa como forma y como nombre, partícipe de ambos sexos, masculino y femenino, mientras que ahora no es más que un nombre sumido en el oprobio.

En segundo lugar, **la forma de cada individuo era en su totalidad redonda**, su espalda y sus costados formaban un círculo; tenía cuatro brazos, piernas en número igual al de los brazos, dos rostros sobre un cuello circular, semejantes en todo, y sobre estos dos rostros, que estaban colocados en sentidos opuestos, una sola cabeza; además cuatro orejas, dos órganos sexuales y todo el resto era tal como se puede uno figurar por esta descripción. Caminaba en posición erecta como ahora, hacia adelante o hacia atrás, según deseara; pero siempre que le daban ganas de correr con rapidez hacía como los acróbatas, que dan la vuelta de campana haciendo girar sus piernas hasta caer en posición vertical y, como eran entonces ocho los miembros en que se apoyaba, avanzaba dando vueltas sobre ellos a gran velocidad.

Eran tres los géneros y estaban así constituidos por esta razón; porque **el macho** fue en un principio **descendiente del Sol**; **la hembra, de la Tierra** y **el que participaba de ambos sexos, de la Luna**, ya que la Luna participa también de uno y otro astro. Y circulares precisamente eran su forma y su movimiento, por semejanza con sus progenitores. Eran, pues, seres terribles por su vigor y su fuerza; grande era además la arrogancia que tenían, y **atentaron contra los dioses**. De ellos también se dice, (...) que intentaron hacer una escalada al cielo para atacar a los dioses.



Entonces Zeus y los demás dioses deliberaron qué debían hacer, y se encontraban en grande aprieto. No les era posible darles muerte y extirpar su linaje, fulminándolos con el rayo como a los gigantes, pues en ese caso los honores y los sacrificios que recibían de los hombres se hubieran acabado, ni tampoco el consentirles su insolencia. Con gran trabajo, al fin Zeus concibió una idea y dijo: “Me parece tener una solución para que pueda haber hombres y para que, por haber perdido fuerza, cesen en su desenfreno. Ahora mismo voy a cortarlos en dos a cada uno de ellos y así serán a la vez más débiles y más útiles para nosotros por haberse multiplicado su número. Caminarán en posición erecta sobre dos piernas; pero si todavía nos parece que se muestran insolentes y que no quieren estar tranquilos, de nuevo los cortaré en dos, de suerte que anden en lo sucesivo sobre una sola pierna, saltando a la pata coja”. Tras decir esto dividió en dos a los hombres (...) Y a todo aquél que iba cortando, ordenaba a Apolo que le diera la vuelta a su rostro y a la mitad de su cuello en el sentido del corte, para que el hombre, al ver su seccionamiento se hiciera más disciplinado, y además le daba orden de curarlo.

Dábales, pues, Apolo la vuelta al rostro y reuniendo a estirones la piel de todas partes hacía lo que ahora se llama vientre, le ataba como si se tratara de una bolsa con cordel, haciendo un agujero en medio del vientre, que es precisamente el llamado ombligo. En cuanto a las arrugas que quedaban, las alisó en su mayor parte, y dio también forma al pecho con un instrumento semejante al que usan los zapateros cuando alisan sobre la horma del calzado los pliegues de los cueros. Dejó, empero, una cuantas arrugas, las de alrededor mismo del vientre y del ombligo, para que quedaran como un recuerdo de lo sucedido antaño. Mas **una vez que fue separada la naturaleza humana en dos, añorando cada parte a su propia mitad, se reunía con ella. Se rodeaban con sus brazos, se enlazaban entre sí, deseosos de unirse en una sola naturaleza y morían de hambre y de inanición general, por no querer hacer nada los unos separados de los otros.**

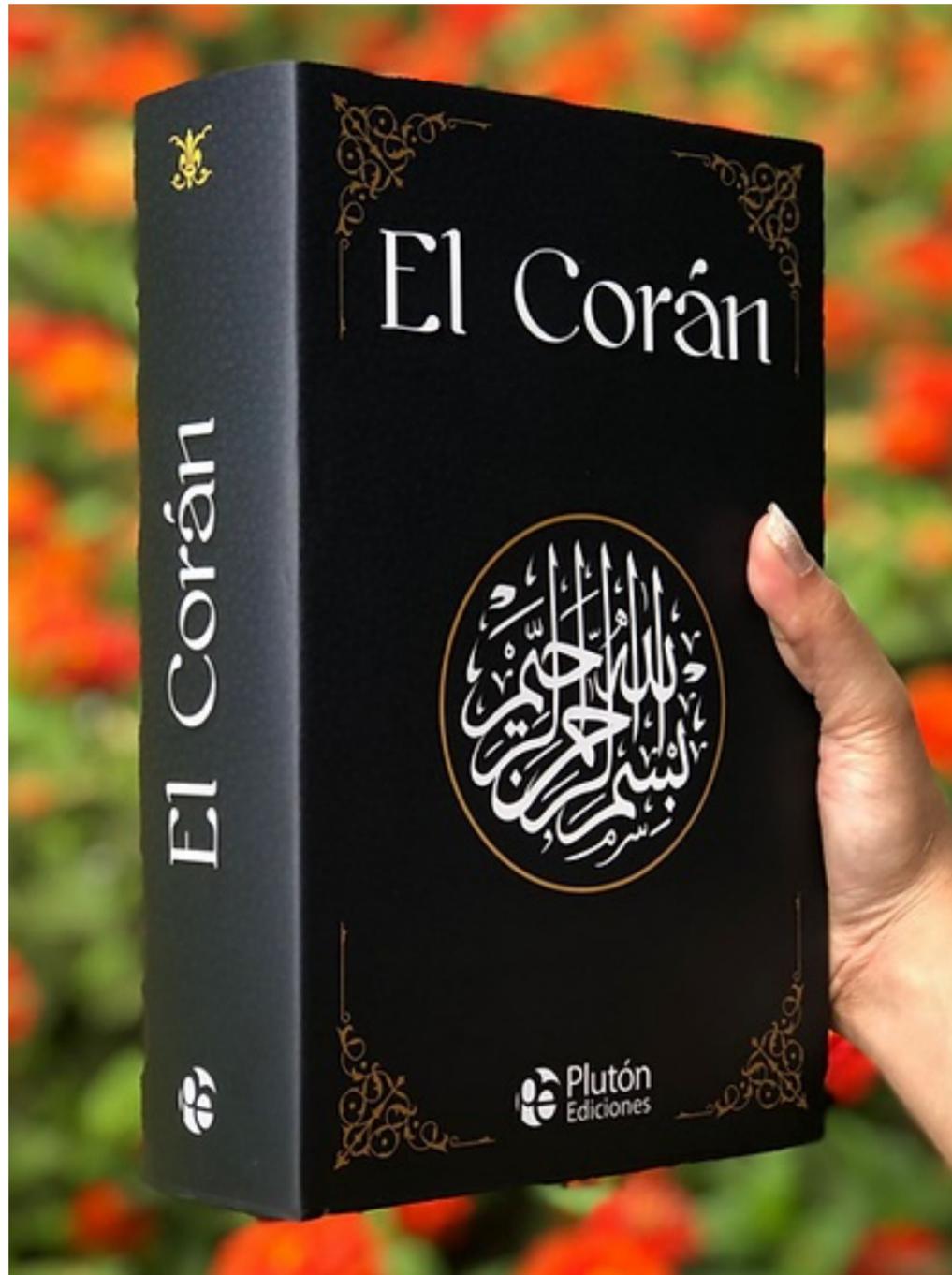
Así, siempre que moría una de las mitades y quedaba sola la otra, la que quedaba con vida buscaba otra y se enlazaba a ella, bien fuera mujer entera -lo que ahora llamamos mujer la mitad con que topara- o varón, y así perecían. Mas compadeciéndose Zeus imaginó otra traza y les cambió de lugar sus vergüenzas colocándolas hacia adelante, pues hasta entonces las tenían en la parte exterior y engendraban. y parían no los unos en los otros, sino en la tierra como las cigarras. Y realizó de esta forma la transposición de sus partes pudendas hacia delante e hizo que mediante ellas tuviera lugar la generación en ellos mismos, a través del macho en la hembra, con la doble finalidad de que, si en el abrazo sexual tropezaba el varón con mujer, engendraran y se perpetuara la raza y, si se unían macho con macho, hubiera al menos hartura del contacto, tomaran un tiempo de descanso, centraran su atención en el trabajo y se cuidaran de las demás cosas de la vida. Desde tan remota época, pues, es el amor de los unos a los otros connatural a los hombres y reunidor de la antigua naturaleza, y trata de hacer un solo ser de los dos y de curar la naturaleza humana.

Cada uno de nosotros, efectivamente, es una contraseña [o llave]. Así, pues, cuantos hombres son sección de aquél ser partícipe de ambos sexos, que entonces se llamaba andrógino, son **mujeriegos; los adúlteros** también en su mayor parte proceden de este género, y asimismo **las mujeres aficionadas a los hombres y las adúlteras** derivan también de él. En cambio, cuantas mujeres son corte de mujer no prestan excesiva atención a los hombres, sino más bien se inclinan a las mujeres, y de todo este género proceden las **tríbades**.

Por último, todos los que son sección de macho, persiguen a los machos y, mientras son muchachos, como lonchas de macho que son, aman a los varones y se complacen en acostarse y en enlazarse con ellos; éstos son precisamente los mejores entre los niños y los adolescentes, porque son en realidad los más viriles por naturaleza.

Algunos, en cambio, afirman que son unos desvergonzados. Se equivocan, pues no hacen esto por desvergüenza, sino por valentía, virilidad y hombría, porque sienten predilección por lo que es semejante a ellos. Y hay una gran prueba de que es así: cuando llegan al término de su desarrollo, son los de tal condición los únicos que resultan viriles en la política. Mas una vez llegan a adultos, aman a su vez a los mancebos y, si piensan en casarse y tener hijos, no es por natural impulso, sino por obligación legal; les basta con pasarse la vida en mutua compañía sin contraer matrimonio. (...)

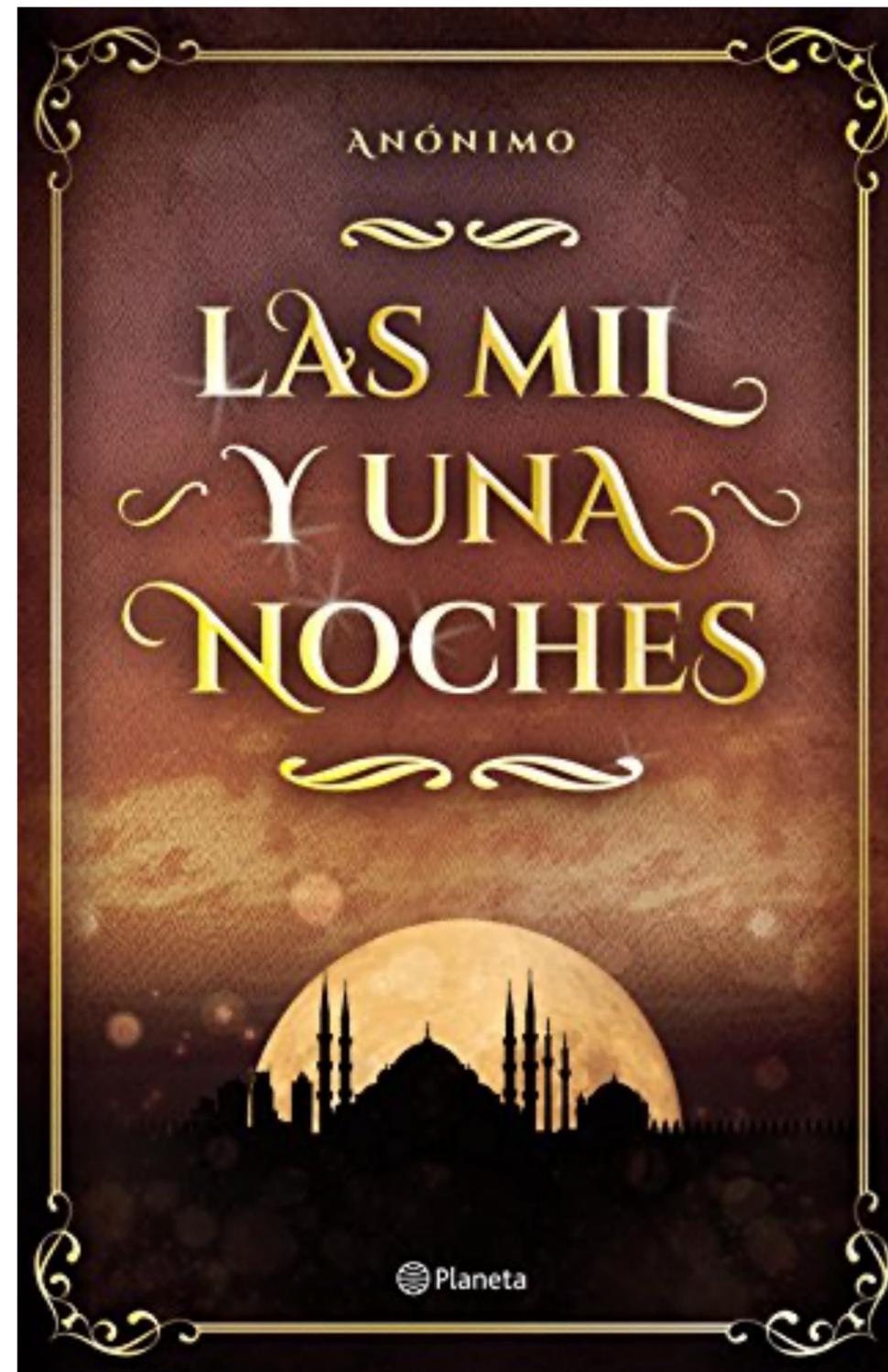
(...) Pues la causa de este anhelo es que nuestra primitiva naturaleza era la que se ha dicho y que constituíamos un todo; **lo que se llama amor**, por consiguiente, **es el deseo y la persecución de ese todo**. Anteriormente, como digo, constiuíamos un solo ser, pero ahora, por nuestra injusticia fuimos disgregados por la divinidad como los arcadios lo han sido por los lacedemonios. Y existe el peligro de que, si no nos mostramos disciplinados con los dioses, se nos seccione de nuevo y marchemos por ahí como esos que están esculpidos de perfil en las estelas, serrados en dos por la nariz (...)



## SURA 4. LAS MUJERES

34. “Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres en virtud de la preferencia que Dios ha dado a unos más que a otros. Las mujeres virtuosas y devotas cuidan, en ausencia de sus maridos, de lo que Dios manda que cuiden. ¡Amonestad a aquéllas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, pegadles! Si os obedecen, no os metáis más con ellas. Dios es excelso, grande.

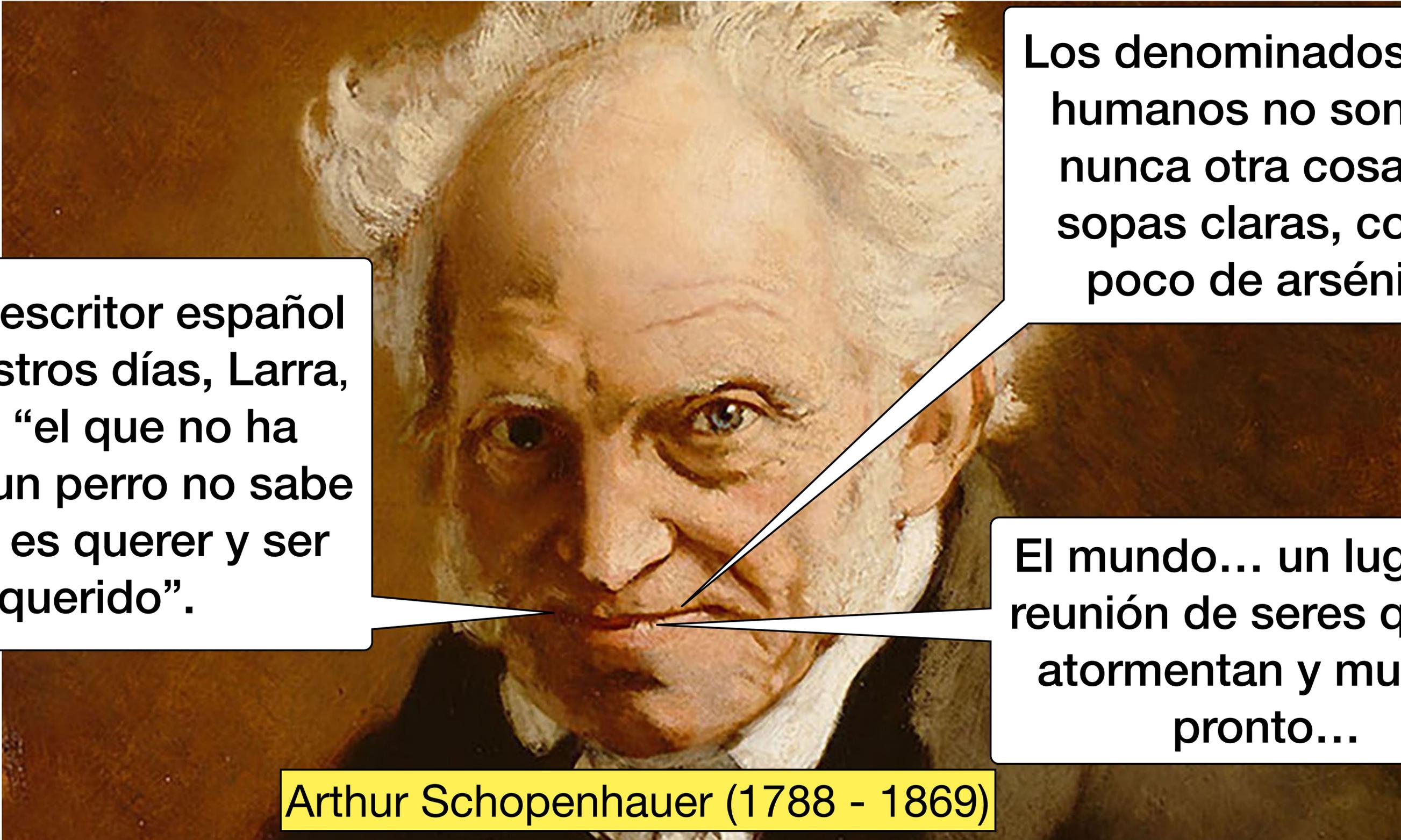
35. Si teméis una ruptura entre los esposos, nombrad un árbitro de la familia de él y otro de la de ella. Si desean reconciliarse, Dios hará que lleguen a un acuerdo. Dios es omnisciente, está bien informado”.





# Abelardo, Eloísa... y Fulberto

(fines del siglo XI -  
mediados del  
siglo XII)

A detailed oil painting of Arthur Schopenhauer, showing him from the chest up. He has white hair, a high forehead, and a serious expression. He is wearing a dark coat over a white shirt and a dark cravat. The background is a dark, textured brown.

(...) un escritor español de nuestros días, Larra, dice: “el que no ha tenido un perro no sabe lo que es querer y ser querido”.

Los denominados seres humanos no son casi nunca otra cosa que sopas claras, con un poco de arsénico.

El mundo... un lugar de reunión de seres que se atormentan y mueren pronto...

Arthur Schopenhauer (1788 - 1869)



**El amante exige la libertad del amado, esto es, exige ser libremente amado por él. Pero como pretende a la vez no ser amado contingentemente, sino necesariamente, destruye esa misma libertad que había postulado.**

Jean-Paul Sartre (1905 - 1980)

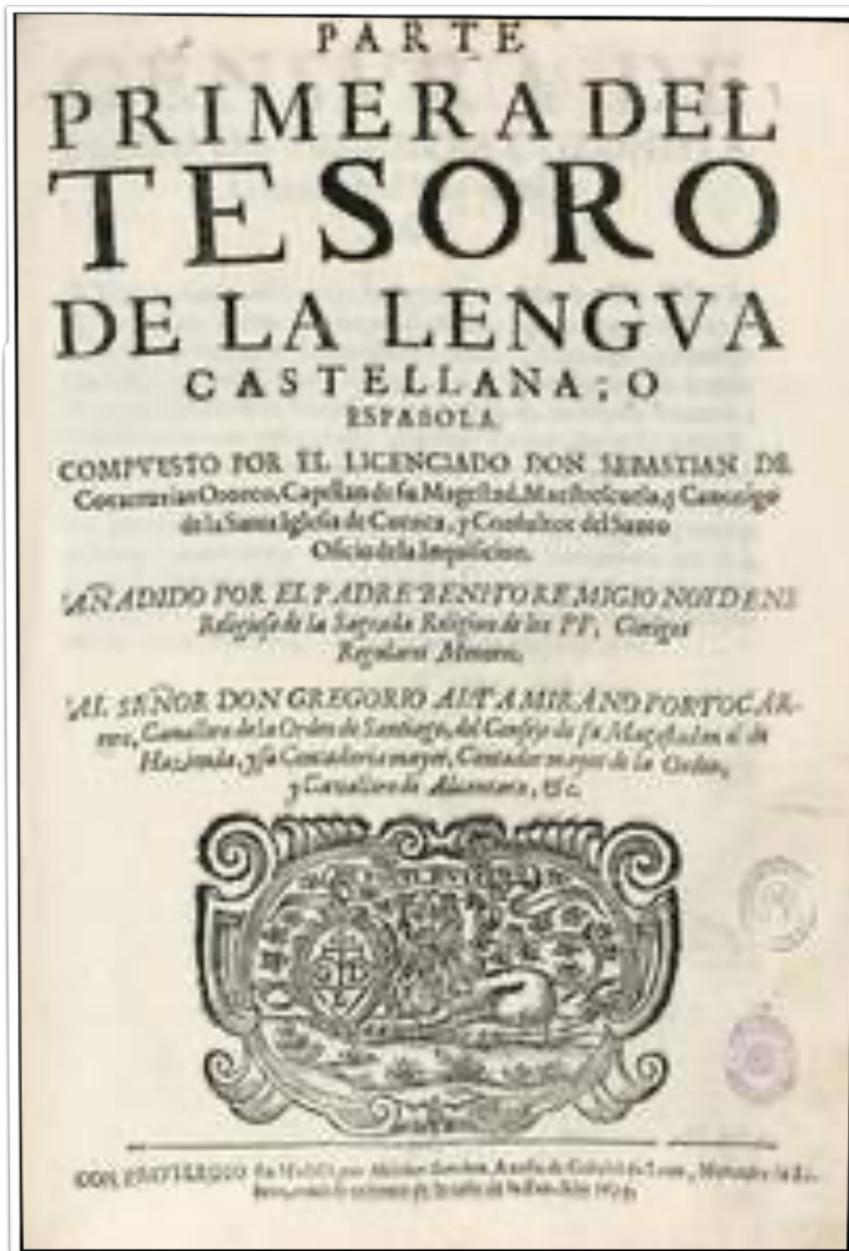


El amor es una “invención humana” surgida en un momento de la historia.

El amor es una “creación literaria”.

Ortega

y Gasset



Sebastián de Covarrubias

Por no amontonar aquí tanto como está dicho de amor y escrito por diversos autores de que se pudiera hacer un volumen entero. Amores, siempre se toma en mala parte, por los amores lascivos, que son los que tratan los enamorados. **“Amor loco, yo por vos y vos por otro.”**

**“Amor trompero...  
quantas veo tantas quiero.”**  
(...) del verbo francés *tromper*, engañar  
(...)

**“Amor de niño, agua en cesto”** porque en no mostrándole el regalito o la golosina, se olvida y huye, como el agua del cesto, que luego se trascalca por los mimbres.



Fray Luis de Granada (1504 - 1588)

**Amar... es  
querer bien.**